

José Martí

## La Copa Envenenada

### Poema original:

¡Desque toqué, señora, vuestra mano  
Blanca y desnuda en la brillante fiesta,  
En el fiel corazón intento en vano  
Los ecos apagar de aquella orquesta!

Del vals asolador la nota impura  
Que en sus brazos de llama suspendidos  
Rauda os llevaba –al corazón sin cura,  
Repítenla amorosos mis oídos.

Y cuanto acorde vago y murmurio  
Ofrece al alma audaz la tierra bella,  
Fíngelos el espíritu sombrío–  
Tenue cambiante de la nota aquella.

¡Oigola sin cesar! Al brillo, ciego,  
En mi torno la miro vagorosa  
Mover con lento son alas de fuego  
Y mi frente a ceñir tenderse ansiosa.

¡Oh! mi trémula mano bien sabría  
Al aire hurtar la alada nota hirviente  
Y, con arte de dulce hechicería,  
Colgando adelfas a la copa ardiente,

En mis sedientos brazos desmayada  
Daros, señora, matador perfume:  
Mas yo apuro la copa envenenada  
Y en mí acaba el amor que me consume.